

## ¿qué está pasando?

Esta es la pregunta que venimos haciéndonos unas a otros. Es la que hacemos a los dirigentes políticos, es la que hacemos a responsables técnicos, y la venimos haciendo desde hace ya demasiado tiempo: ¿Qué es lo que está pasando en la Diputación?

Desde nuestro punto de vista están pasando varias cosas, y todas contribuyen a que la gestión esté parada.

Por un lado, las y los responsables políticos no demuestran el más mínimo interés en realizar una gestión seria de la Institución, centrandose su interés en la venta mediática de la parcela que le ha tocado, estar en la foto, llevarse a su pueblo subvenciones, ayudas, servicios, etc., pasar de puntillas por los problemas que afecten a los servicios y centros de los que son responsables, dando largas a las demandas del personal, y ver si con un poco de suerte termina la legislatura con una cierta "paz social." Y en las próximas elecciones "le toca algo

mejor" isi ganan!, y si pierden, el que llegue que arree...

A esto hay que añadir que hemos pasado el ecuador de la legislatura y ya se comienzan a hacer cábalas para las elecciones de 2011, y algo tiene que ver la anunciada remodelación del equipo de gobierno. Más parece un cierre de filas en torno al centro de poder, control político, que una reordenación vinculada a objetivos de una mejor gestión de los servicios públicos de calidad que presta la Diputación de Málaga.

También creemos que influye el personal que hay puesto al frente de los Servicios y Centros (salvando dignos ejemplos de todos conocidos como gente trabajadora, honesta, que se deja la piel, que defiende a sus subordinados, que ejercen con criterios, y defienden "lo público") la mayoría se están comportando con una mediocridad para tomar nota. En este lote están los que miran para otro lado esperando a

*(Continúa en la página 2)*

*(Viene de la página 1)*

que pase el tiempo sin tener que meter mano a nada que pueda ser espinoso; y los que quisieran hacer algo pero no se encuentran con el respaldo político, luego son ninguneados y manifiestan sentirse frustrados.

Otro aspecto a tener en cuenta es el supuesto “legalismo” al que parecen someter los Habilitados Nacionales, especialmente el Interventor y el Secretario de la Corporación, a todo lo que se les plantea, “todo se para en intervención, o en secretaría”. No nos creemos que estos profesionales pongan exageradas trabas jurídicas por ponerlas, o con alguna intencionalidad, ni tampoco nos podemos creer que los diferentes servicios sean tan ineptos desde el punto de vista económico-jurídico. Más bien pare-

ce una guerra de poderes o una falta de interés por coordinarse por un objetivo común: que la Diputación funcione con eficacia, ya que la eficiencia parece ser inalcanzable.

Desde **CCOO**, hace tiempo que venimos planteando públicamente la pregunta que da título a esta editorial y buscando respuestas en todas las fuentes a nuestro alcance. El resultado es el que acabamos de contar intentando reflejar la realidad percibida por el personal de trabaja en esta casa, con el que esta Sección Sindical se identifica plenamente.

Después ha venido la crisis económica y todo lo que conlleva. Pero eso es otra cosa, no la causa del “parón” en la Diputación.

## acuerdo marco y convenio colectivo

**A** finales de 2008 tuvimos distintas reuniones para configurar las distintas mesas de negociación, para adaptarlas al Estatuto Básico del Empleado Público.

Durante el primer semestre del año 2009, se convocó la mesa delegada de Diputación, en la que en distintas reuniones dimos **dos repasos completos** tanto a la plataforma del acuerdo marco y al convenio colectivo, como a las propuestas de la Corporación sobre los

mismos.

Desde el mes de junio no hemos vuelto a ser convocados para avanzar en la negociación.

Entendemos que la coyuntura socioeconómica general no es la más idónea para alcanzar grandes mejoras.

Pero no nos cabe duda de que es necesario abordar una gran variedad de temas que es imprescindible clarificar:

*(Continúa en la página 3)*

(Viene de la página 2)

- Hay que comenzar el camino de la igualación salarial entre el personal laboral y funcionario.
- Hay que terminar de aclarar las subidas en las pagas extraordinarias y los efectos de esta en la valoración de puestos de trabajo.
- Hay que prever la articulación de la próxima subida salarial prevista en el proyecto de ley de presupuestos.
- Hay que desarrollar las mejoras recogidas en el reciente acuerdo administración—sindicatos como pueden ser: la cláusula de revisión salarial, aprovechar las mejoras en la tasa de reposición, reducción de la temporalidad, la jubilación parcial, etc.
- Esto, sin mencionar la actualización de los derechos laborales a las nuevas exigencias y del catálogo de prestaciones y sus desfasadas cuantías.

Y, también, de cara a la elaboración del Presupuesto del 2010 es necesario

la negociación de la tasa de reposición y la consecuente OEP.

¿Están esperando a que esté aprobado el presupuesto para que ya no se puedan incorporar estas mejoras? Si esta es la estrategia, quedaría medianamente clara la mezquindad de la Corporación hacia sus empleados y empleadas, menospreciando el derecho a la negociación colectiva.

Alargar innecesariamente las cuestiones que tienen que ser negociados con los sindicatos sólo trae consigo el malestar del clima laboral y un aumento de la conflictividad laboral.

Consideramos que esta es una cuestión urgente y prioritaria antes de abrir nuevos frentes, desatendiendo el conjunto de las condiciones y derechos laborales de los empleados y empleadas de la Diputación.

**CCOO** ha mostrado hasta ahora su disposición al diálogo y su paciencia ante las situaciones sobrevenidas a la Corporación. Pero ha llegado un momento en que no descartamos acudir a la movilización colectiva en la defensa de los derechos de todos y todas.

### precarizo las condiciones laborales y miro para otro lado

**E**n los últimos años, estamos asistiendo en la Diputación de Málaga a un frenesí privatizador como no habíamos conocido hasta ahora. Y esto ocurre con un equipo de gobierno “de izquierdas” (garantes, en época electoral, frente a las privatizaciones de los servi-

cios públicos y a la precariedad laboral promovidas desde la derecha).

Echando un vistazo al Perfil del Contratante en la página web [www.malaga.es](http://www.malaga.es) se puede comprobar qué enorme canti-

(Continúa en la página 4)

(Viene de la página 3)

dad de recursos económicos se pone a disposición del capital privado para prestar servicios y realizar funciones propias de la Diputación (más de 10 millones de euros a día de hoy). Esto sucede a costa, claro, de empeorar las condiciones laborales de los trabajadores y trabajadoras.

Esta dinámica ha provocado **YA**, al menos, un caso de atentado contra los derechos laborales de las compañeras y compañeros de la limpieza privatizada. Ante las denuncias por sus malas condiciones laborales, empeoradas con el traslado a la Nueva Sede, la Diputación se comprometió a trabajar conjuntamente antes de que se licitara nuevamente la prestación del servicio.

No sólo no lo hicieron, manteniendo las condiciones igual de mal; sino que, además, los responsables de vigilar el servicio se han tomado la libertad de vulnerar los derechos (que a pesar de sus peores condicio-

nes laborales siguen teniendo, no son criadas/os de nadie) que tienen recogido en su convenio sectorial, para beneficiar a sus amiguetes y a quien le baila el agua.

Por ser más concreto, el servicio de limpieza se ha licitado con más horas que hace dos años. Estas horas, por convenio, les corresponde a las trabajadoras ya existentes y por orden de antigüedad (hay que tener en cuenta que sólo una limpiadora “disfruta” de una semana de 40 horas, el resto ni siquiera llega a 35 y la mitad no llega a 30). Pues en el pliego, además de eliminar a dos trabajadores/as de la relación de personal subrogable, las horas se las “dan” a la encargada (que no es trabajadora

de Diputación) y a su hija.

La responsabilidad de esta precarización es sobre todo política. Porque dejar en otras manos la gestión de intereses privados

no es nunca un buen negocio público. Y mucho menos de izquierdas.



**TE INTERESA**